

Podemos decir que nos encontramos ante una crisis sistémica a escala mundial, porque se están produciendo en diferentes países constantes vulneraciones y despilfarros en el sistema de bienestar, alimentación, medio ambiente, condiciones de vida y derechos humanos. En Europa y en Euskal Herria, ha explotado la burbuja creada alrededor de la economía especulativa, y ya llevamos tres años en los que no se ha podido dar la vuelta a la nueva situación. Y como no, todo esto se ha producido sin tener en cuenta los límites de los recursos naturales.

Dentro de esta crisis y valiéndose de la misma, en vez de aceptar el fracaso del sistema, se ha hablado de la regeneración del capitalismo y se están impulsando medidas encaminadas a tocar lo más mínimo posible el modelo. Está abierta a nivel mundial una línea dirigida al fortalecimiento del neoliberalismo y el poder financiero: para la reducción del papel público y la profundización de los procesos de privatización y deslocalización, para la protección de los mercados y en especial los mercados financieros, para la destrucción del sistema de bienestar y terminar sin vergüenza con la democracia, para recortar los derechos sociales de la ciudadanía y las y los trabajadores y en general, para intentar la reposición de los cimientos del sistema actual.

En el caso de Euskal Herria, a todo ello hay que sumar la negación de la soberanía política y económica. El cambio de la Constitución española o lo acaecido en Grecia nos demuestra hasta donde llega la dictadura del mercado. Pero cuando a un pueblo se le niegan sus recursos políticos, institucionales y políticos se acrecienta esa dependencia; aún más en nuestro caso conociendo la actitud de Rajoy.

Las iniciativas puestas en marcha por el gobierno de Rajoy tienen como objetivo: con la excusa del déficit público, adoptar incontables medidas para la reducción del sector público y abrir vías para su privatización. Asimismo, liberalizar completamente el marco de las relaciones laborales y nos encontramos ya ante la reforma que acarreará empeorar aún más las condiciones laborales y, si esto fuere poco, nos anuncian que regarán el sector financiero con el dinero de todos y todas. Las medidas del gobierno de Rajoy están dirigidas contra las personas que mayores necesidades tienen: contra las personas con salarios más bajos, contra las personas con alguna clase de discapacidad, contra las personas que tienen las pensiones más bajas o contra las personas que quieren defender sus derechos laborales.

Por último, y mediante la utilización de todo esto, es evidente la intención de iniciar un proceso de centralización en el estado. Es evidente la voluntad de incrementar la dependencia política y económica.

Toda esta situación requiere una respuesta firme. Consideramos que los agentes sociales, sindicales y políticos de este país, cada uno en su ámbito y a poder ser mediante la unión de fuerzas, debemos hacer frente a la reforma neoliberal y el proceso de centralización.

Pero además de dar una respuesta, esta cruda realidad nos hace proponer una nueva alternativa que se fundamente en la soberanía política y económica y que marcará el camino a un nuevo modelo:

## **EN EL CAMINO DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

- Cuando afirmamos que la crisis es sistémica, queremos decir que el mercado o el sistema no funciona por sí mismo. En el sistema vigente los mercados mandan, la clase política obedece y la ciudadanía y las y los trabajadores pagan y sufren las medidas aplicadas.
- Porque las decisiones políticas (e institucionales) de deben tomar para favorecer a la ciudadanía y mediante la participación democrática de la ciudadanía y de los agentes, e incidir así en el mercado y la economía. Sólo así se puede garantizar otro modelo y desarrollo social. Un modelo sostenible basado en la democracia.
- El modelo neoliberal quiere destruir el sector público, quiere destruir las políticas sociales, priorizando las ganancias económicas ante todo. El modelo neoliberal quiere imponer un mercado libre y sin control alguno, fomentando siempre la economía especulativa ante la economía real, porque las ganancias económicas son el objetivo real.
- Desde una perspectiva de pueblo, tenemos que adecuar nuestras instituciones a los nuevos tiempos, situándolas al servicio de la ciudadanía y bajo en control público. Tenemos que tomar medidas encaminadas a terminar con las antiguas recetas neoliberales, impulsando la inversión pública y social y la creación de empleo digno y social. Manteniendo y profundizando, al mismo tiempo, la cobertura social. Es necesario otro modelo social de desarrollo.
- Hay que fortalecer la economía real, y no el sistema financiero. Se deben fortalecer la agricultura, la pesca y la industria y los servicios productivos. Y, como no, se deben proteger y fortalecer los servicios y ofertas públicas del estado de bienestar conseguidas mediante la lucha. Asimismo, y teniendo en cuenta que el sistema financiero es un agente internacional, se debe situar bajo el control judicial internacional, cambiándolo de raíz.
- El objetivo de la economía no puede ser, como lo ha sido las últimas décadas, un proceso que se desarrolla en beneficio de algunos pocos. Los intereses de las y los trabajadores y de la ciudadanía en general tienen que ser los puntos de partida y los objetivos. Para la conversión en un pueblo solidario y justo, se tienen que transformar sus cimientos, es decir, la fiscalidad, los agentes financieros públicos y las políticas de innovación e investigación, teniendo siempre como objetivo la justicia social, la generación de riqueza y el reparto de la misma.
- Se debe terminar con el modelo de crecimiento que consume sin ningún tipo de límite los recursos naturales. La sostenibilidad no es una marca verde que se utiliza en las políticas públicas. Nos vemos en la necesidad de reivindicar un modelo que consuma menos recursos naturales.

## **EN EL CAMINO DE LA SOBERANÍA**

- El marco jurídico vigente y las decisiones que adopta el Gobierno español nos ocasionan perjuicios económicos y sociales. La receta neoliberal de Rajoy está llevando a este pueblo a un agujero negro. Nuestra lucha no está encaminada únicamente a la obtención de unos derechos identitarios, sino a la creación de herramientas para poder responder a las necesidades de la ciudadanía; y para ello, nos es fundamental la soberanía.
- Queremos tener los mismos recursos que tienen los estados del mundo para poder hacer frente a la globalización, al proceso de mundialización de la economía y poder fijar nuestra política económica, fiscal, laboral o monetaria. En esa dirección, Euskal Herria debe construir y hacer respetar el ámbito marco socioeconómico y laboral vasco. Actuando como pueblo en Europa. Para priorizar la solidaridad entre pueblos es necesaria la soberanía.
- Euskal Herria necesita herramientas en los ámbitos económico, laboral o fiscal para implementar otro tipo de políticas. Tenemos la necesidad de una Entidad de Crédito Pública estatal para impulsar la economía de producción, para ayudar a las PYMES, ayudar a la industria, proteger a los autónomos y abastecer las necesidades básicas de las familias. Una institución financiera que anteponga la función social a la economicista.
- Necesitamos una Hacienda General para toda Euskal Herria para poder aplicar una fiscalidad progresista y progresiva, porque sólo desde unas instituciones y perspectiva nacionales se pueden implementar políticas nacionales. Y debemos actuar con la misma perspectiva en el ámbito del empleo y de la seguridad social. Necesitamos nuestro propio marco si queremos cambiar el modelo, y para ello nos es necesario la creación el Régimen Público Vasco de la Seguridad Social.
- Porque este pueblo tiene sus propios recursos, porque es un pueblo vivo y activo, porque tenemos un mundo sindical fuerte, porque tenemos un sector industrial competitivo, porque tenemos formación, porque tenemos una iniciativa empresarial fuerte y un mundo cooperativo audaz, porque sabemos exportar... este pueblo está preparado para la soberanía.
- Y queremos y necesitamos la soberanía económica para construir un modelo social y alternativo:
  - Porque es un derecho y una responsabilidad que nos corresponde como pueblo, para garantizar la solidaridad y porque también necesitamos recuperar la iniciativa económica.
  - Para comenzar a crear otro modelo cimentado en la democracia real.
  - Para garantizar y profundizar en los derechos y servicios sociales conseguidos mediante la lucha y el trabajo de años. Para garantizar los derechos de educación, sanidad y vivienda.
  - Para que, anteponiéndonos al desarrollo económico, convertir el realidad el desarrollo social e impulsar una economía que se base en el respeto a la naturaleza.
  - Para garantizar los derechos de las y los trabajadores y unas políticas fiscales, laborales y públicas dirigidas al reparto de la riqueza y el trabajo.
  - Para garantizar y mejorar el respeto a los derechos de las mujeres y sus condiciones de vida y trabajo.

-En definitiva, para crear una Euskal Herria desde la izquierda, basada en la igualdad de derechos y oportunidades para todas las personas.

En esa dirección y para la consecución de esos objetivos, **llamamos a la ciudadanía y a los agentes** a que salgan a la calle. Para decir basta a las medidas que están tomando y para reivindicar un modelo social y económico fundamentado en la soberanía política y económica. **La necesidad de un modelo socioeconómico alternativo es acuciante en Euskal Herria y en el ámbito internacional, y trabajaremos de manera firme para su consecución y para que se convierta en realidad.**

Los cuatro partidos queremos mostrar a la ciudadanía de Euskal Herria, a las y los trabajadores, nuestro compromiso y voluntad política para hacer frente a la grave crisis sistémica que estamos viviendo, para liberarnos de las cadenas que nos han puesto los bancos y los mercados neoliberales y, especialmente, para situar la política al servicio de la ciudadanía. La izquierda no tiene todas las respuestas ante esta crisis estructural y global, pero sí que es su obligación hacer preguntas y presentar alternativas encaminadas en una nueva dirección.

Tenemos como objetivo la soberanía de Euskal Herria, fundamentada en la justicia social y en un nuevo modelo sostenible. Y para ello, queremos ofrecer a la sociedad vasca una alternativa firme. Pero no queremos construir nosotros solos esa alternativa, queremos hacer el camino junto con los diferentes agentes sociales y sindicales. Porque las aportaciones de todos son necesarias ante los recortes sociales, laborales y políticos que estamos padeciendo. Cada uno desde el ámbito en el que se encuentre, uniéndonos para las convocatorias que denuncien los ataques a los derechos obtenidos mediante la lucha que durante años han mantenido las y los trabajadores. Al igual que nosotros nos adherimos a las iniciativas de los sindicatos vascos. Desde la responsabilidad política y social que tenemos los partidos, queremos hacer nuestro propio camino, pero sin dejar de lado el trabajo en común. En la calle, en las instituciones, haciendo frente a las medidas que van en contra de la soberanía, de la dignidad que nos corresponden como individuos y como pueblo; reivindicando nuestros derechos y construyendo una alternativa que posibilite un cambio real.